

ITALIA

EL CASO DEL BARCO DICIOTTI

Las polémicas sobre la actual política migratoria italiana han tenido un amplio resalte en los medios este verano, después de que el barco "Diciotti", de la guardia costera italiana rescatara a 177 personas en el Mediterráneo y tras la negativa del Ministro de Interior, Matteo Salvini, al desembarco de los prófugos en territorio italiano.

Después de unos días de tensión en los que el caso fue llevado a la opinión pública europea y muy criticado, no sólo por la oposición y por la mayor parte de la prensa, tanto italiana como extranjera, al final Salvini autorizó el desembarco tras cinco días de bloqueo en Catania. La Justicia italiana ha abierto una investigación contra el Ministro.

Los 138 inmigrantes que aún permanecían en la embarcación de los guardacostas comenzaron el desembarco después de la medianoche del 26 de agosto. Una vez a tierra, fueron identificados por la policía local, que les tomó unas fotos y atribuyó un número a cada uno de ellos.

De esta manera se puso fin a una situación que ha durado 10 días, desde que el 16 de agosto el barco "Diciotti" se hizo cargo de 177 inmigrantes en aguas de Malta, según el Ministerio del Interior. Italia exigió a Malta que se responsabilizara de estas personas, pero se encontró con la negativa de las autoridades maltesas y tras cinco días de espera, el ministro de Infraestructuras, Danilo Toninelli, indicó al barco que podía dirigirse a Catania.

Sin embargo, puesto que la decisión del desembarco es competencia del Ministerio del Interior, que no consintió que estas personas bajaran a tierra. El 22 de agosto, Salvini autorizó el desembarco de 27 menores, de edades entre los 14 y los 17 años, después de que organizaciones e instituciones le presionaran para que cediera. Dentro del barco quedaron entonces 150 adultos, en su mayoría eritreos, hasta este sábado cuando pudieron bajar 12 que presentaban problemas de salud. Los técnicos de la Oficina de Sanidad marítima de Catania subieron a bordo del barco para realizar exámenes médicos a las personas y certificaron que había 17 que debían bajar de inmediato porque requerían de atención sanitaria. Pero cinco mujeres se negaron a descender para seguir con sus familias, por lo que finalmente solo lo hicieron doce, seis mujeres y seis hombres.

Las mujeres fueron ingresadas en el departamento de ginecología de un hospital de Catania para someterse a controles, ya que "todas habían sido violadas en repetidas ocasiones en Libia", según reveló la eurodiputada del Partido Demócrata (PD, centroizquierda), Michela Giuffrida, que estuvo

en el barco. Los otros seis hombres presentaban síntomas de enfermedades, tres de ellos, tuberculosis; dos, pulmonía; y uno, una infección de orina.

Simultáneamente, durante la mañana del sábado el fiscal de la ciudad de Agrigento (Sicilia, sur), Luigi Patronaggio, conversó en Roma con funcionarios del Ministerio del Interior y miembros de la Guardia Costera para conocer la situación de estas personas. Tras estos encuentros, la Fiscalía abrió una investigación contra Salvini por los delitos de secuestro, arresto ilegal y abuso de poder.

El líder de la Liga celebró un acto en Pinzolo (norte) en el que calificó de "vergonzoso" que se investigue "a un ministro que defiende las fronteras de un país" y consideró esencial impulsar "una reforma de la Justicia".

Fue precisamente en este acto donde Salvini anunció que los 138 inmigrantes que aún seguían en el barco "Diciotti" iban a poder desembarcar de inmediato.

Salvini explicó que Italia había logrado acordar una reubicación de estas personas con las autoridades de Albania e Irlanda, y que la Iglesia católica italiana se haría cargo de la gran mayoría.

El primer ministro irlandés, Simon Coveney, avanzó en Twitter que su país recibirá a "20-25 inmigrantes" del barco de los guardacostas italianos, mientras que el portavoz de la Conferencia Episcopal italiana (CEI), Ivan Maffei, confirmó a la agencia de noticias Ansa que "la Iglesia italiana acogerá a un centenar".

Salvini ha mantenido su postura para de presionar a los países europeos para que acordaran su reubicación. Su posición ha sido criticada por la oposición en Italia y el líder del Partido Demócrata (PD, centroizquierda), Maurizio Martina, afirmó en las redes sociales que el primer ministro italiano, Giuseppe Conte, debería comparecer en el Parlamento para responder a las preguntas en relación al "secuestro" que ha practicado el Ejecutivo italiano.